

Capítulo 19

Promesas para el hombre

"Dios no le ha quitado nada al hombre de lo que puede promover su felicidad y asegurarle las riquezas eternas. Ha revestido de belleza la tierra, y la ha provisto de todo lo necesario para el bienestar del hombre durante su vida temporal" (CD 162).

"Cuando nosotros mismos nos encargamos de manejar las cosas que nos conciernen, confiando en nuestra propia sabiduría para salir airoso, asumimos una carga que él no nos ha dado, y tratamos de llevarla sin su ayuda. Nos imponemos la responsabilidad que pertenece a Dios y así nos colocamos en su lugar. Con razón podemos entonces sentir ansiedad y esperar peligros y pérdidas, que seguramente nos sobrevendrán. Cuando creamos realmente que Dios nos ama y quiere ayudarnos, dejaremos de acongojarnos por el futuro. Confiaremos en Dios, así como un niño confía en un padre amante. Entonces desaparecerán todos nuestros tormentos y dificultades; porque nuestra voluntad quedará absorbida por la voluntad de Dios" (HH 121).

"Hay males que el hombre puede disminuir, pero nunca eliminar. El debe vencer los obstáculos y crear su propio ambiente, en lugar de ser moldeado por ellos... No se le deja luchar con las tentaciones y pruebas con sus propias fuerzas... Jesús dejó las cortes celestiales y sufrió y murió en un mundo degradado por el pecado,

para poder enseñar a los hombres cómo pasar por medio de las pruebas de la vida y vencer sus tentaciones. El es nuestro ejemplo" (5T312).

"Dios ha hecho toda provisión para poner la salvación a nuestro alcance, pero él no la va a imponer en contra de nuestra voluntad. El ha trazado condiciones en su Palabra, y nosotros debemos interesarnos diligentemente y ponemos a la tarea de conocer estas condiciones con toda nuestra mente y corazón, para no cometer algún error y que fracasemos en asegurar nuestro título de propiedad de las mansiones celestiales" (5T543).

"Nada puede suceder en parte alguna del universo sin que lo sepa Aquel que es omnipresente. Ni un solo suceso de la vida humana es desconocido para nuestro Hacedor. Mientras que Satanás trama constantemente el mal, el Señor nuestro Dios lo rige todo de modo que nada dañe a sus hijos obedientes y confiados. El mismo poder que domina las turbulentas olas del océano puede refrenar todo el poder de la rebelión y del crimen. 'Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante'" (3CBA 1159).

"Parecería casi demasiado hermoso creer que el Padre puede y quiere amar a cada miembro de la familia humana como ama a su Hijo. Pero tenemos la seguridad de que es así, y esta seguridad debería traer gozo a cada corazón, despertar la reverencia más elevada y provocar una gratitud indecible. El amor de Dios no es incierto e irreal, sino una realidad viviente" (LC 58).

"Es una maravilla para mí que Dios soporte por tanto tiempo la perversidad de los hijos de los hombres, que tolere su desobediencia y los deje vivir, mientras abusan de su misericordia y levantan falso testimonio contra él mediante declaraciones por demás impías. Pero los caminos de Dios no son los nuestros, y no deberíamos maravillarnos por su amante paciencia, su tierna piedad y su infinita compasión, porque nos ha dado evidencias indubitables de que es tal como lo señala su carácter: tardo para la ira, y que manifiesta misericordia para miles de los que lo aman y guardan sus mandamientos" (CD 187).

"El Señor obra de continuo para beneficiar a la humanidad. Está siempre impartiendo sus bondades. Levanta a los enfermos de las camas donde languidecen, libra a los hombres de peligros que ellos no ven, envía a los ángeles celestiales para salvarlos de la calamidad, para protegerlos..." (DTG 313).

"Ninguno que sea ferviente y perseverante dejará de tener éxito. La carrera no es del veloz, ni la batalla del fuerte. El santo más débil, tanto como el más fuerte, puede llevar la corona de gloria inmortal. Puede ganarla todo el que, por el poder de la gracia divina, pone su vida en conformidad con la voluntad de Cristo" (HAp 252).

"El Señor se chasquea cuando su pueblo se tiene en estima demasiado baja. Desea que su heredad escogida se estime según el valor que él le ha atribuido. Dios la quería, de lo contrario no hubiera mandado a su Hijo a una empresa tan costosa para redimirla. Tiene empleo para ella y le agrada cuando le dirige las más elevadas

demandas a fin de glorificar su nombre. Puede esperar grandes cosas si tiene fe en sus promesas" (DTG 621).

"El Salvador anhela manifestar su gracia e imprimir su carácter en el mundo entero. Es su posesión comprada, y anhela hacer a los hombres libres, puros y santos" (DTG 768).